

Rubén PESCI

Presidente Red FLACAM

“CAMINO DEL GAUCHO” (UN MERCOSUR MÁS CULTURAL)

El Mercosur está en plena crisis por la crisis dramática de la Argentina, su producción, sus términos de intercambio, sus políticas discontinuas y aún antagónicas, pero también por las crisis de los demás países componentes.

La globalización ha pegado duro por estos lugares, y si bien reconocemos muchas fallas propias, aborígenes (como la corrupción), otras son de carácter ideológico, y tienen que ver con la dominación hegemónica de los mecanismos de concentración de poder económico y militar, y los procesos de exclusión de pueblos y países enteros, cuando no son dóciles, o simplemente cuando no son importantes para aquel esquema imperial.

Pero el Mercosur también está en crisis porque (como le sucediera a la Unión Europea durante años) fue montado esencialmente sobre relaciones económicas privilegiadas, antes que por sobre articulaciones culturales. Cuando que las relaciones económicas privilegiadas han sido difíciles, tanto por las circunstancias globales antes aludidas, cuanto por las diferencias crueles en los niveles de desarrollo y de organización entre los diversos países componentes.

En tanto, las articulaciones culturales, profundas, varias veces centenarias, son un universo de posibilidades casi inexplorado. Si bien con aristas difíciles (a veces el fútbol, a veces la paternidad del tango, a veces las alegrías de unos y tristezas de otros) en el fondo somos el cono sur de América, y éste tiene una profunda identidad. Toda a redescubrir, toda a potenciar. Por ejemplo, podríamos redenominar al Mercosur, como “mate sur”, aludiendo a la salvaje costumbre del mate, una de las salvajadas más civilizadas que conozco..., y estarían de acuerdo casi 100 millones de habitantes de este sur americano.

Una demostración clara de la posibilidad del Mercosur cultural, es el Programa

Camino del Gaucho, ideado en 1995 por la Fundación CEPA, con apoyo de UNESCO, y que desde fines del 2000 se está expandiendo a una velocidad enorme.

¿Qué es?: un programa de desarrollo sustentable regional, para la conservación del patrimonio natural y cultural, con el turismo como oportunidad. Esta sería definición, corresponde a la primera reunión Mercosur del Camino del Gaucho, realizada en Montevideo, UNESCO, en abril pasado.

Una definición de entre casa diría que es un gran esfuerzo colaborativo, en red, para rescatar la cultura gauchesca desde el sur de Brasil hasta la Patagonia Argentina, pasando por el Uruguay, y con ella el buen manejo de pastizales, humedales, lagunas costeras y bosques nativos, de todo ese litoral de casi 3.000 kilómetros de extensión. Para ese rescate, que tiende a contrapesar el uso del suelo dedicado al turismo de playas como único motor de desarrollo, se ha formado una enorme red de pequeñas y medianas empresas en el territorio, tanto turística cuanto agroproductivas y culturales (a las que se llama ecomuseos) que se articulan entre sí para rescatar los valores patrimoniales, ofrecer turismo todo el año, generar riqueza fundamentalmente en el medio rural, y así detener el éxodo hacia las villas miserias de las grandes ciudades.

Otra definición sería también decir que es un programa de desarrollo de abajo hacia arriba, a través de la organización solidaria y cooperativa de la sociedad civil, que genera un movimiento a nivel regional, y que sólo pide de los gobiernos que no interfieran, y si es posible que lo apoyen y promuevan.

En estas breves pinceladas, no podemos hacer una verdadera descripción de semejante Programa, en el cual participan ya más de un centenar de ecomuseístas, de 3 países, del más diversificado campo de actuación, que han logrado la adhesión de casi 20 municipios, de organismos públicos estatales, de universidades, etc., y el alto interés de varios organismos de cooperación internacional.